



Revelan milagros de Sor Teresita de Los Andes

SANTIAGO.—Durante el viaje del jet que lleva a don Luis Puelo a Roma podría descubrirse en él a un personaje que, en muchas ocasiones, ha sido llamado como el verdadero "Abogado del Diablo". Visto a Chile porque él es esta vez, no el abogado del Diablo, pero sí el abogado que defiende en el Vaticano la causa de beatificación de Sor Teresita de Los Andes, la posible primera santa chilena.

Aunque es raro que se pida por su alta estatura y sangre, sus ademanes son mesurados y más bien tímidos al expresarse, tal vez le faltan las muchas horas que diariamente dedica a la investigación y redacción de documentos en su oficina del Vaticano.

Escrito a "La Estrella" una hora antes de tomar el avión, junto al postulador, el padre Simón Fernández, y al viceregulador, el padre Marino Puelo, que vive en Santiago.

El padre Simón se quedó tres días más completado la recopilación de antecedentes. Hoy, después de decirle a Roma, regresará también a Roma. En esta peregrinación, un contrato suscrito en español, de La Rosa, Julio, greco, griego, japonés y ruso. Al salir, el padre Simón dijo: "Le pido que me diga U.D. que a nosotros no nos ha mandado nada". No venimos delegados del Vaticano. Ni el santo Padre sabe que estamos aquí, ni nada. Este viaje es cosa mía. Yo voy a don Luis para que viviera, porque estaba seguro que aquí él había de darse cuenta de la vida del ambiente en que vivió Sor Teresita. Luego le puedo exponer mejor. Yo soy el responsable mismo y hago lo que me parezca mejor.

¿Qué es la santidad?
(D.L.):—Es la unión del alma con Dios.—de la criatura con su Creador.—, de la manera más honda posible. Y ella llegó esa unión a los 11 años y 11 meses murió habiendo alcanzado un grado de perfección heroica.

(P.S.):—Pero no se crea que la santidad está limitada a pocas personas. Ella fue santa porque nació de una manera distinta de los demás, sino porque tuvo la fuerza y la voluntad para responder a la voluntad de Dios plenamente. Y eso lo podemos hacer todos.

—La santidad no la otorga el hombre por su voluntad, es un don. ¿A qué manera se la manifestó una mujer de Dios en Sor Teresita?
(P.S.):—Por su alegría. La verdadera alegría señala al corazón humano unido con el Señor.

(D.L.):—Las personas que la conocieron observaban en ella algo extraordinario. La admiraban especialmente por su bondad.
—Para poder sostener un proceso de santificación, primero se deben probar virtudes heroicas. ¿Cuáles fueron las que ella vivió en grado heroico?
(D.L.):—Ante todo las virtudes teologales infundidas: fe, esperanza y caridad. Luego, todas.

—¿Qué, entre todas, es la virtud que en ella a Ud. le llama más la atención?
(D.L.):—La expresión más clara de la fe de esta niña de Dios, Sor Teresita, antes Juana Fernández Nolas es el agua, es su forma de vivir. Ella se encontraba casi continuamente en la presencia de su amado. Ese requisito de fe porque a Él se lo vemos. Y esto desde muy pequeña. Muchas veces en casa de su abuelo paterno la encontraban meditando en el oratorio privado. Sin embargo, la substancia de su vida es sufrir y amar. Eso sufrió sufriendo que ella practicó. Muy joven entendió el misterio del dolor. Ella decía: "sufrir y sufrir".

(P.S.):—Creo que a todos nos ha impresionado la gran sencillez y esa unidad de vida que tenía. No estábamos la verdadera sencillez: armonizar el trato natural con familiares y amigos, y una profunda espiritualidad, unido con Dios. A ella una cosa no la distraía de la otra. Por eso las personas que la conocieron se han sentido muy jugadas, experimentando un influxo benéfico. Dices que era como "el don" de la casa. De tal manera que cuando ella se marchó al convento, un hermano le escribió que allí había tristeza, como si alguien hubiera fallecido. Cuando esta alguna persona afligida, como su padre que pasó por dificultades económicas, ella trataba con esa línea psicológica de mujer de manifestarle más ternura, animando en dificultades.

—¿Cuándo escuchó por primera vez el nombre de Sor Teresita de Los Andes?
(D.L.):—Cuando el padre Simón me eligió como abogado de esta causa. Conozco la existencia de Sor Teresita desde hace un año y medio.

—¿Cómo se ha preparado para tener esta profesión?
(D.L.):—Después de los estudios que hice normalmente los sacerdotes, estudié cuatro años de derecho canónico y civil. Después tres años de especialización como abogado de la Santa Romana Sede, unos años de práctica allí con otros abogados y hace cinco que el santo Padre me nombra abogado de la Causa de los Santos.

—Y el título de postula-

do, ¿cómo se obtiene?
(P.S.):—Pues, porque me han nombrado. A fines del 71 mi superiores me entregaron esta misión de Postulador General de la Causa de los Carmelitas Descalzas. Soy el responsable de buscar todos los medios, de la derecha y de la izquierda, para llevar adelante una causa. Y lo primero que debo hacer es buscar un buen abogado para cada caso.

—¿Hay muchos abogados?
(P.S.):—Serán 11 ó 12. Y los postuladores son 120 ó 130.

—¿Cuáles son sus tareas?
(P.S.):—Setenta. Cada día hay más santos. Hay una especie de "boom". Especialmente en las naciones jóvenes. Antes estas no tenían personal para hacer estos trabajos y por eso parecía que todos los santos se daban en los países antiguos, en Europa. No es así. Yo tengo causas de América, del Extremo Oriente, en la India, en Tierra Santa.

—¿Le ha tocado defender otros postulantes?
(D.L.):—Ya tengo a mi haber dos santos y tres beatos. Hasta ahora me ha sido bien. Logramos una de Sor María de Jesús que era una causa "muy difícil".

—¿Antes sacerdotes se ríen, con esa actitud de tradicionalistas. Una mujer árabe del siglo pasado, que nació en Nazareth y murió en Balat. Hemos superado dificultades que se arrastraban desde el año 1941.
—¿Cuáles eran?
(D.L.):—Había problemas de orden eclesiástico. En forma contraria a lo que normalmente más llama la atención entre la gente, los tribunales de la Iglesia se ponen muy reticentes ante ese tipo de manifestaciones. No es fácil distinguir entre el verdadero misticismo y anomalías psicológicas.

—En este caso de Sor Teresita de Los Andes ¿hay pocas manifestaciones extraordinarias?
(P.S.):—Su vida es extraordinariamente normal. Por ahí lleva un pequeño testamento de éxtasis, una vez la encontraron en el oratorio elevada algunos centímetros en el aire, aborta. También contaba en forma natural cómo Jesús le hablaba después de la comunión. Cuando se dio cuenta que eso no le sucedía a sus amigos, se puso cuenta y se lo contó más. Prácticamente muerta al confesar se cayó, un mes antes. Y tuvo una visión cuando murió su abuelo. Como era una niña de siete años se la llevaron a la hacienda en Chacabuco para que se subiera la impresión de la muerte de su abuelo en Santiago. Aquella mañana ella se levantó y dijo a sus her-

manos: "¡Yo se ¡ja, abó". En esa misma hora" murió el abuelo.

—En el proceso, ¿se incluyen también descripciones de algunos milagros?
(D.L.):—Estamos en la primera etapa del proceso: tenemos que probar ante la Sagrada Congregación de la Causa de los Santos que es como un ministerio en términos administrativos, que Sor Teresita ejerció las virtudes de una manera heroica. Lo primero que se requiere en la vida santa, porque Dios puede hacer milagros con por medio de personas que no son santas.

—¿Ha hecho examinar milagros atribuidos a la intercesión de Sor Teresita?
(P.S.):—Sí, pero no han salido muy claros. Ahora me llevo cinco, de los cuales todavía no puedo hablar.

(D.L.):—Los casos más recientes son cuando ha habido lesiones orgánicas. ¿Cómo se explica la desaparición de un tumor en la nariz?
—Los milagros de salud son los más fáciles de probar.

(D.L.):—La canonización de San Juan María, en 1925, se logró porque se pudo comprobar una multiplicación de arroz.

(P.S.):—El arroz es hermano lego de los dictonios, español, que vivió en Perú en los tiempos de la Colonia. Era beato desde hace dos siglos. Y en 1925, al ser invocado por una mujer —natural del mismo pueblo en Extremadura donde él nació— que no tenía cómo alimentar a cinco asociados, se produjo el milagro: un pedazo de arroz llenó la olla, los alimentó a todos y sobró. Ese caso lo certificaron químicos y especialistas en agricultura.

—¿Tanto puede demostrarse en procesos?
(P.S.):—Así es. Pero a veces la trayectoria se hace más acelerada. Al cumplirse este año el cuarto centenario de Santa Teresita, quisiera aportar algo adelantando algunas causas y obtener para ellas el reconocimiento de la Santa Sede. Los devotos pueden ayudar ayudando mucho con lo que se da la oportunidad al santo de hacer un buen milagro.

—¿Podrían hacer un retrato humano del actual Promotor General de la Fe, conocido como el "abogado del diablo"?
(D.L.):—Es un hombre como cualquier otro, sólo que tiene el oficio, por encargo del Papa, de mirar con ojos más estrechos las causas de los santos. Como tiene mucho trabajo con cargo algunos a sus colaboradores. A mí, como a otros colegas, me ha tocado hacerlo. Y todo esto se hace para que no se deje a los santos a una persona que no lo merece.

Revelan milagros de Sor Teresita de Los Andes. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Revelan milagros de Sor Teresita de Los Andes. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile